

**Murcia**

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

**El Liberal**

Jueves 7 de Septiembre de 1905

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

**EDICION DE LA MAÑANA****El Liberal en Murcia**Es el diario de mayor circulación de Levante  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES**POLÍTICA REGIONAL****CANALEJAS EN NOVELDA**

A las seis de la mañana notábase movimiento extraordinario en esta ciudad, anuncio preliminar de próxima fiesta.

Los balcones, en su mayoría, ostentaban colgaduras; las gentes iban de aquí para allá con traje domingo; todo denotaba pronta realización de algún espectáculo agradable.

Estos preparativos disponíanse para recibir dignamente a D. José Canalejas, en el trío corto a las ocho de la mañana.

Fueron a cumplimentarle a la estación, la plena mayor del partido democrático local, precedida de su jefe D. Antonio Gómez Tortosa, aparte nutridas comisiones de Aspe, Hondón, Agost, Monforte, Elda, Petrel y Monovar.

Se oyeron varios y repetidos vivas a Canalejas que la multitud contestó con entusiasmo.

A la entrada de esta ciudad esperaba lucida representación del Ayuntamiento presidida por el alcalde D. Vicente Rizo, la banda de música que entonó el patriótico himno de Riego, y numeroso gentío que desbordó en frenéticas aclamaciones y continuados aplausos.

Los obreros asistieron llevando dos banderas pertenecientes al grupo de albañiles y agricultores.

Durante el tránsito, distinguidas señoritas, desde los balcones, saludaban con amable sonrisa al Sr. Canalejas que, sombrero en mano, respondía cortésamente.

Descansó el ilustre hombre público breves momentos en el domicilio del señor Gómez Tortosa, pasando en seguida a las Casas Consistoriales, donde el gran público allí congregado pidió a voz en cuello, en medio de estridente palomeo, que hablara.

D. Antonio Gómez, en la representación que ostenta, presentó a este, con sencillas y arrebatadoras frases, que el pueblo premió merecidamente.

La vista del Sr. Canalejas arranca nuevas manifestaciones de entusiasmo.

Cesan éstas y comienza el orador con voz reposada, pero potente. «Hablando desde el Ayuntamiento, desde la casa del pueblo y teniendo diferentes representantes a mi lado, comprendereis que no se me oportuno dar nota política alguna.»

No terminado el párrafo, oyese inopinato repiqueo de campanas. Como esto imposible percibir lo que dice el orador, el público se revuelve alrededor gritando «¡fuera campanas!», «¡fuera clérigos!»

«Hay que ser tolerantes»—dice el Sr. Canalejas.

Pero el afánido no para, lo que excita más a los concurrentes.

Por fin se hace el silencio.

«Nada—sigue el Sr. Canalejas—me arreda ante el cumplimiento de lo que estoy mi deber.

Todos mis esfuerzos, todas mis energías van encaminadas directamente a la abolición del odioso impuesto de consumo, a la redención de las clases obreras, a la implantación del servicio militar obligatorio.

Yo con acta o sin ella, me llamo nuestro representante, por que en el Parlamento o fuera de él, seré siempre una actividad puesta al servicio del pueblo, cuyo bien procuro.

«Acabaré con la malhadada ley de Osma, porque constituye la ruina de la vinicultura.

«Con actos y no con palabras es como se prueba, cual yo hago, cuánto digo.

«Viva Alicante! Viva Novelda! Viva la libertad!»

Cada parrafo del discurso levantó una ruidosa salva de aplausos acompañados de atronadores vítores y bravos.

Acto continuo vuelve el eminente demócrata a casa del Sr. Gómez Tortosa, donde se le ofrece un espléndido almuerzo.

A las diez y media se enoamina a la sociedad obrera varia «La Emancipación».

Se presenta, según costumbre, el presidente de la misma.

Tras la mesa, donde toma asiento, el Sr. Canalejas, hay una figura, símbolo del trabajo, con el siguiente lema: «La aurora social».

«Estas dos palabras—empieza—son dos grandes orígenes, dos potentes rayos de luz que tiene brillante reflejo en el alma del pueblo, y sirven de norte, de guía para encuadrar las corrientes de las modernas ciudades obreras.

«Aurora social indica organización de los hombres desposeídos de egoísmos, de

bajezas, para hacer el bien de toda la humanidad.

«Me entero de que aquí paga el proletario el agua que bebe. Eso no debe existir.

«El agua, como el aire y como la luz son elementos de vida creados para el libre goce, para el libre disfrute del individuo.

«Los reyes y los gobiernos, como ciertas autoridades, se erigen por la solemnidad del pueblo para su servicio, y no para estar solo atentos a los placeres particulares que brinda el poder.»

Rechaza con energía el atentado anarquista de Barcelona, pero—añade—el estallido de la bomba equivale a la explosión del odio que invade el pecho de los desheredados a quienes se somete al rigor de las injusticias sociales.

«Al igual que me opuse en el Parlamento—prosigue—me opondré en todas partes al empleo del mausoleo para acallar las justificadas quejas del obrero.»

«Me llaman anticlerical, no los hombres de corazón recto y de conciencia limpia, sino los que de continuo se prostran ante las imágenes demandando perdón para las infinitas culpas y pecados que a diario cometan.

«Soy hombre modesto y como tal vengo aquí, a mi casa, entre los míos, donde sé que no despertar envíjelas ni odios.»

«No hay que retroceder—termina—porque el porvenir es del pueblo que sabrá dar al traste con cuanto de malo existe; pero dejemos hacer al amor y a la ley, lo que no debe confiarse a la violencia.»

La mágica palabra del Sr. Canalejas, interrumpida a cada instante por los delirantes aplausos del numeroso auditorio, estableció entre éste y aquél una corriente de afecto y simpatía tal que hizo vibrar con intensidad y armonía todos los corazones.

D. Ernesto Mendaro, de Alicante, a indicación del Sr. Canalejas, pronunció una brillante oración en la que hizo resaltar, con exquisito tino, los rasgos más salientes de la política de aquél en lucha noble y franca por el ideal que sustenta, y su protección decidida por cuanto quedará de su paso por la tierra, es una suerte extraordinaria.

Mientras se discutía acerca de lo ocurrido al principio, caso que algunos hallaban muy tentador, Saint Bardol ofreció relatarlos como simili la historia de la prueba singular llevada a cabo por Jerónimo Tardi, novelista cuyo nombre había sido siempre acogido con entusiasmo.

De pie en medio del círculo que formábamos Saint Bardol, con afectada postura de narrador, con voz clara, sonriente, comenzó la historia.

Nos hallábamos una noche reunidos en el restaurante de la Rue Boissé d'Anglas, y recayendo la conversación sobre la eterna cuestión del más allá, alguiea dijo a Jerónimo Tardi:

—Oye, querido Tardi: tú poses un gran talento de escritor, eres simpático, y se cuentan de tí rasgos nobles, encantadores; has tenido un existencia generosa y útil, y bien tranquilo puedes estar respecto a la cuestión que se debate. Tendrás un entierro de primera y merecidos elogios en la Prensa.

Tardi se sonrió. Algunas veces le había preocupado lo que se pensaría y dirían de él al día siguiente de su muerte, y hubiera deseado saberlo. Así como otros piensan en el destino de sus restos mortales, él sólo tenía curiosidad: por conocer el juicio que mercería de sus contemporáneos, y así lo había manifestado alguna vez, en el terreno de la intimidad a algunos amigos.

Así la noche, antes de lo acostumbrado, se dió por terminada la tertulia, y Tardi se fué solo en dirección al boulevard.

Sintiéase vigoroso, en pleno dominio de su salud, y tan poseído de sí mismo, que, de pronto, no sabiendo qué hacer ni dónde ir, concibió una idea, surgida sin duda por la reciente conversación con sus compañeros de tertulia, idea que le invadió de una extraña alegría y que tomaba cuenta, a medida que andaba con paso firme.

—Sí... será grotesco—pensó—pero no puede perjudicarme, porque no soy supersticioso.

Poniendo término a sus reflexiones, entró en la oficina telefónica de un barrio apartado.

Cerró tras sí la puerta del locutorio, oprimió el botón del teléfono, echóse atrás el sombrero, esperó la señal, y dijo:

—Comunicación con el periódico El Mercurio.

En aquel silencio, en el obscuro, interior de sí mismo, le divirtió la idea. Cuando el timbre sonó, ya estaba él allí, al acecho, armado a la tabilla.

—El Mercurio!... ¡Sí!... Es para una comunicación importante... ¡Con quién hablo?

—Con M. Pérez-Catalán, jefe de la sección de Espos.

—Ah, caballero! Una gran desgracia... me apresuro a anunciar a ese popular periódico, para que sean ustedes los únicos que la den a conocer...

—Bien, aún no se ha cerrado la edición...

—Pues bien, Tardi... Jerónimo Tardi... acab de morir... hace un instante... en su domicilio... de un vioento ataque al corazón.

—Perfectamente, gracias, caballero.

Tardi, satisfecho, desahogada su imaginación, admiró con orgullo la facilidad con que puede engañarse aun a las personas más respetables.

—El inmediato dia iba a ser para él el interés...

—... el goce que le esperaba no era sólo el que experimentaría un muerto que resu-

de las urnas Acudid á la lucha y demostrad á los Garcías y á los Aznares, que no se juega con el pueblo que escribió una efeméride tan ilustre como la del 73, y que os halláis dispuestos á concluir con un estado de cosas que deshonra y envilece —Cartagena 5 de Septiembre de 1905.—La Comisión Electoral.

**A Murcia**

Digáis lo que quieran los que no son entusiastas fervientes de las corridas de toros, la afición en Cartagena no decrece, y lo prueban los muchos que se disponen a marchar á Murcia el viernes.

Ese viaje es ya tradicional y sería quebrantar una costumbre que tiene hondas raíces, y seguramente haría desmerecer mucho en la fama que gozan los cartageneros.

Hay que ir á Murcia como se va todos los años, á ver la fiesta nacional y á contemplar á las bellezas que hay en nuestra capital.

6 Septiembre.

**EL LIBERAL**  
DE MAÑANA  
constará de OCHO PÁGINAS  
PRECIO EL DE COSTUMBRE  
5 CÉNTIMOS**LA PRUEBA DE JERÓNIMO TARDI**

(CUENTO)

Se hablaba de la desagradable aventura del príncipe Lubomirsky, a quien los periodistas dieron por muerto. La verdad no es sólo sorpresa lo que causa el hecho de considerarse fuera del mundo de los vivos. Saber lo que duran de uno sus contemporáneos, conocer la impresión justa de lo que quedará de su paso por la tierra, es una suerte extraordinaria.

Mientras se discutía acerca de lo ocurrido al principio, caso que algunos hallaban muy tentador, Saint Bardol ofreció relatarlos como simili la historia de la prueba singular llevada a cabo por Jerónimo Tardi, novelista cuyo nombre había sido siempre acogido con entusiasmo.

Mientras se discutía acerca de lo ocurrido al principio, caso que algunos hallaban muy tentador, Saint Bardol ofreció relatarlos como simili la historia de la prueba singular llevada a cabo por Jerónimo Tardi, novelista cuyo nombre había sido siempre acogido con entusiasmo.

A primera hora de la mañana, pidió los periódicos. Encima del paquete que le trajeron, vio El Mercurio y se lanzó á él con avidez; pero al romper la faja, se detuvo reflexivo, y sus dedos se paralizaron, latiendo el corazón con violencia.

Recobrando á poco su aire decidido, abrió el periódico en toda su extensión.

Hacia la mitad de la primera página, entre el turbién de regletas y negros y salientes caracteres, vió en seguida su nombre... Tardi... Tardi... Jerónimo Tardi... Allí estaba, bailando ante sus ojos. Aproximó el periódico gravemente, como sintiendo la solemnidad de aquel instante, dispuesto á leer el largo artículo que le habrían dedicado, si realmente hubiera muerto.

Ahl En verdad, nada tenía que temer de aquel artículo. En aquellas líneas se hacia justicia a su laboriosidad, a su noble amabilidad; quizás reconocerían, consignando así, que siempre se había esforzado en conservar su dignidad, en parecer sencillo, indulgente, caritativo; tenía conciencia de ello; podía ofrecer testimonio de que su talento se había consagrado en toda ocasión a la defensa de las grandes causas y en favor de los demás idólos, y que su fortuna la había adquirido de una manera lenta y en provecho de sus semejantes... Quién sabe.

Tardi se puso a leer... El largo artículo, el epítafio... tenía cinco líneas; justas, cinco líneas, que decían:

—Ayer falleció repentinamente nuestro colega Jerónimo Juan Enrique Tardi; fue colaborador de varios periódicos y autor de varias novelas de las que se ha hablado a menudo.

Sobre estas cinco líneas se leía un gracioso suceso celebrando el dolor de madame Anais Grichet, del teatro Meunier-Confetti, que acababa de perder su adorable perro de lana rizada, y dejaba treinta líneas dedicadas á ensalzar la última pereza de madame X... en el record de Paris Cythere...

Tardi dejó caer el periódico.

—Así se le trataba! ¡Aquello era todo lo que sobre él publicaba! ¡Tal era la justicia, la consideración y recompensa que se le tributaban! Y para llegar á aquella miserabile sanción había sufrido tanto inspirando sus trabajos en miras elevadas! La huella de su paso por el mundo, el surco trazado por su talento, el esfuerzo de su probidad, reduciéndose llegaban á tal irrisión!

—Si—pensaba el jefe—se crea haber hecho algo... que se tendrá en cuenta... y después... nada... nada...

—El torrente arrastró á los fuertes y á los débiles; á los valerosos, como á los inútiles; á los buenos, mas deprisa que á los malos; pas, rueda y todo desaparece...

Pero al menos, bueno es saberlo, más vale estar prevenido; no hacer el imbécil de dejar de ser creíble.

Entregado á estas reflexiones, maldiciendo la horrible fantasía que su ilusión había forjado con la desesperación de hombre, lloraba Tardi como un niño.

Al poco tiempo, con una sola palabra, quedaron satisfechos sus amigos.

—He sido víctima de una estúpida farsa—dijo a algunos de ellos.

—Después de todo, viviré cien años—manifestó á otros.

Volvió á ser el Jerónimo Tardi de antes.

**Notas políticas.—NI POR ESAS**

por ROJAS

Hecho ya el encasillado  
Prieto pensó, encastillado,  
poner remedio al asedio:  
pero no tiene remedio  
porque sigue aún asesinado.

En apariencia, ningún cambio notable se operó en su saúl, ninguna arruga surcó su serena frente; por el contrario, aparecía rejuvenecido, y tranquilo y dichoso sumaba sin cesar.

De vez en cuando le preguntaban:

—Se trabaja, amigo Tardi? ¿Cuándo, se publica el próximo libro?

Otras veces oía exclamar:

—Es preciso que el más despierto de su letargo; se necesita un soplo poderoso para sacudirle.

A tales preguntas y excitaciones, que en otro tiempo tanto le habían apasionado, contestaba invariablemente con un brusco movimiento de cabeza y amarga sonrisa:

—Y a mí qué me importa?

Así terminó su relato Saint Bardol, dejando convencidos á cuantos le escuchó amos de que no couviente anticipar los sucesos.

La Providencia es muy sabia ocultando sus designios á nuestras miradas. ¡Si se conocieran...

No hay felicidad ni valor posibles, sino



## VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO — Dia 7, en las Capuchinas, por doña María Teresa Riñán.

Mañana en la Merced.

SANTORAL — Dia 7, Nuestra Señora de los Reyes, Santa Regina, San Cipriano y San Antonio.

EN LA CATEDRAL — Las novenas de la Virgen de la Fuensanta se celebran por la mañana á las siete y por la noche al toque de oraciones.

## NOTICIAS DEL COLO

(POR TELEGRÁFO)

Viena 6

En las provincias de Galitzia y Bokonin han ocurrido doscientas defunciones de cólera.

Los ricos emigran,

París 6

Reina gran excitación con motivo de las noticias que se reciben de Viena sobre el cólera.

Se adoptan grandes precauciones.

Se registran los equipajes.

En Bromberg se han dado algunos caídos en un regimiento.

## BOLSA

(POR TELEGRÁFO)

Cierre

Madrid 5 (4'15 t.)

Interior, 79'80 — Fin, 79'90. — Próximo, 00'00. — Amortizable, 98'85 — Banco, 430'00 — Tabacos, 396'00. — París, 31'75. — Londres, 33'14. — Exterior París, 00'00.

## SAN SEBASTIÁN

(POR TELEGRÁFO)

Conferencias

San Sebastián 6 (1'5 m.)

Montero Rios, Meliá y Romanones conferenciaron durante dos horas.

Montero conferenció con el rey una hora.

La firma

Se firmó el cese del director del Colegio general militar, nombrándole Jefe de la división para instrucción organizada en Madrid.

El gobernador de Cartagena

Cumplimentó al rey el gobernador militar de Cartagena.

## LOS REPUBLICANOS

(POR TELEGRÁFO)

Los progresistas. — Actitud revolucionaria

Madrid 6 (2'45 m.)

La junta central progresista publicará mañana un manifiesto, afirmando la personalidad del partido y ratificando su actitud revolucionaria y que aunque con-

## FOLLETIN DE «EL LIBERAL»

(67)

res: La que tanto me ha hecho peinar ya no existe. Tú eres la que siempre adoré. Clara dió un grito; sus ojos se llenaron de lágrimas; se abrazó desesperadamente a Felipe; sus labios se tocaron, y en éxtasis inexplicable se dieron el primer beso de amor.

FIN

VERSIÓN CASTELLANA DE

LUCIANO NAJERA

lips. Este se levantó vivamente, inclinándose hacia ella. Clara sonrió, y con su desnudo brazo rodeó el cuello de su marido, atrayéndole dulcemente. Su perturbado cerebro no tenía aún noción exacta de las cosas, y creyó flotar inmaterial en los espacios celestes. Ya no sufrió, y deliciosa languidez se había apoderado de su espíritu. En voz tan baja, que apenas la oyó Felipe, murmuró:

—Estoy muerta, ¿no es verdad, bien info? He muerto por ti. ¡Qué feliz soy! Tú me amas, tú me amas; estoy en tus brazos. ¡Qué dulce es la muerte, y que adorable la fraternidad!

De pronto, el sonido de su voz la despertó; agudó dolor atravesó su mano, y se acordó de todo: de su desesperación, de su angustia, de su sacrificio.

—¡No! ¡Yo vivo! — exclamó.

Rechazó a Felipe, y mirándole ansiosa, como si la respuesta fuera de vida o muerte, preguntó:

—Una sola palabra, respondé: ¡me amas!

Felipe le mostró su rostro radiante de júbilo.

—Si, te amo — respondió. — Había en tí dos mu-

vencidos de la inutilidad de los procedimientos legales seguirán cooperando en la Unión Republicana, pero sacerdotes para acudir al primer llamamiento al campo que no sea de la retórica parlamentaria.

## RASGO DE UN MILLONARIO

(POR TELEGRÁFO)

Buen ofrecimiento.

Méjico 6. — El millonario D. Pedro Alvarado se ha ofrecido a pagar la deuda pública mexicana que asciende a 75 millones de pesos.

Alvarado fué obrero de las minas y actualmente posee una de oro llamada «Palmilla», que le produce cincuenta millones anuales.

## POR LOS HAMBRIENTOS

## Becerrada de EL LIBERAL

(POR TELEGRÁFO)

Fiesta brillante. — Detalles.

San Sebastián 5 (9 n.) — La becerrada organizada por El Liberal á beneficio de los obreros hambrientos de Andalucía se ha celebrado esta tarde.

Resultó una fiesta brillante. Se ha sacado cerca de 25.000 pesetas.

Los toreros, jóvenes aristócratas, se lucieron y fueron ovacionadísimos.

La lidia fué excelente.

Ayudaron Bombita, Machaquito y Miñuto.

Este se retiró con una ligera distensión en una ingle.

El sportman francés Bream fué revolcado.

El toro casi le desnudó.

Machaco le tapó con el capote.

Asistió el rey.

Presidieron lindas señoritas.

El destile fue brillante.

El Ayuntamiento ha donado quinientas pesetas.

## EL ANARQUISMO

## EN BARCELONA

(POR TELEGRÁFO)

Entierro de las víctimas. — Detalles del acto.

Madrid 6 (2'45 m.)

Telegrafian de Barcelona noticias del entierro de las víctimas de la bomba.

El acto resultó imponente.

Presidieron el capitán general, el gobernador, el Ayuntamiento e individuos de la familia de las víctimas.

Veinte mil personas formaban en el cortejo fúnebre, estando representados casi todos los centros y corporaciones y asistiendo delegaciones de los coros Clavé y comisiones militares.

En las calles del tránsito el gentío era inmenso.

Los comercios cerraron sus puertas, colocaron carteles protestando del atentado.

Los balcones y puestos de flores se hallaban enlutados.

Desde ellos se arrojaba una lluvia de flores sobre los féretros.

Millares de mujeres emocionadas lloraban y eran presa de síncope y desmayos.

En la Rambla se unieron al entierro Salmerón y su hijo Pablo.

Se suspendió la circulación de carros y se adoptaron grandes precauciones.

Ausencia comentada. — Incidente municipal. — La madre de las víctimas.

Se ha comentado mucho la ausencia del obispo Casañas.

También es comentadísimo el que los concejales catalanistas y republicanos protestaran de que cediera el alcalde la presidencia al gobernador, considerando al Gobierno responsable del atentado.

Piden también que se realicen en la es-

los concejales disgustados formaron otra presidencia.

La madre de las víctimas se halla pos- tradísima.

Se teme que pierda la razón.

El mitin republicano. — Lo que ha di- cho Salmerón. — Otros discursos.

Madrid 6 (11 m.)

Nuevos telegramas de Barcelona partici- pitan que se celebró el anunciado mi- tin republicano para protestar del aten- tado.

Salmerón ha declarado que urge vigi- lar los cuerpos armados, hacer la se- paración de la Iglesia y el Estado, con- ceder la autonomía provincial y munici- pal y hacer la expropiación de los cam- pos incultos.

Condono los atentados por la dinami- ta, declarando intangibles los derechos de la prensa y el pensamiento, aunque sea ácrata.

Dijo que se necesita una policía intel- ligente y activa.

Fué objeto de grandes ovaciones.

Los discursos de Juny y Zulueta fueron energicos y muy aplaudidos.

Le que dice Prieto

García Prieto dice que los asuntos elec- torales le han impedido marchar á Barce- lona a presentarse personalmente de la ne- cesidad de reorganizar la policía y pre- sidir el entierro de las víctimas.

## MADRID

(POR TELEGRÁFO)

Mitín aplazado.

Madrid 6 (2'45 m.)

El mitin monstruo agrario en favor de los hambrientos de Andalucía se suspen- dió hasta después de las elecciones para quitarle importancia política.

Los novios se escriben asiduamente.

## Provincias

(POR TELEGRÁFO)

Accidente en automóvil.

Madrid 6 (3'45 m.)

Viajando en automóvil de San Sebastián a Calatayud, el candidato federal Latorre volcó en una curva.

Latorre y el chófer resultaron con- fusionados.

El automóvil quedó averiadísimo.

## LOS BIZCAITARRAS

(POR TELEGRÁFO)

Aristócratas antipatriotas. — Ban- dera pisoteada. — Un apaleado.

Detenciones.

Bilbao 6 (11 m.)

En Lequeitio seis aristócratas, uno de ellos hijo de un marqués, se subieron al monte Calvario y enarbolaron una bandera bizcaitarras, pisoteando otra espa- ñola.

Un transeunte gritó «Viva España». Los bizeitarras le apalearon. Estos han sido detenidos.

## REFORMAS FERROVIARIAS

(POR TELEGRÁFO)

Reclamación al ministro

Madrid 6 (3'15 t.)

Varias personalidades de Albacete han entregado á Románchez una exposición para que se exija á la Compañía de los ferrocarriles de M. Y. A. el cumplimien- to de las cláusulas de la concesión que la obligan á establecer doble vía entre Al- bacete y Chinchilla, para que salgan los trenes directos, arrancando desde Alba- cete á Cartagena y viceversa, sin tránsito en Chinchilla.

Cuando á tan corta edad domine el niño Tomás Gutiérrez el piano de un modo tan prodigioso no es aventurado predecirle una brillante carrera y una

vida de ejecución de varias dificiles obras de autores clásicos.

Cuando es comentadísimo el que los

concejales catalanistas y republicanos

protestaran de que cediera el alcalde la

presidencia al gobernador, considerando

al Gobierno responsable del atentado.

Piden también que se realicen en la es-

tación de Albacete algunas reformas que consideran necesarias.

El ministro de Obras Públicas ha orde- nado á los gobernadores de Murcia, Ali- canté, Valencia y Albacete abran infor- mación sobre este asunto para resolver

días.

Romanones con objeto de contribuir á resolver la crisis agraria, en la zona de Chinchilla, ha ordenado á la tercera di- vision de ferrocarriles que informe con urgencia el expediente de construcción de la estación de Hoya-Gonzalo.

Hacéis bien, dijo, cuantos contribuís á estas fiestas que dan horra y gloria.

El Sr. Lorenzo Mata terminó su hermoso discurso dando un viva á Murcia y otro á la Virgen, vivas que fueron con testada con entusiasmo.

El señor Martínez Torné, manifestó

que no llevaba nada para decir, pero como se trataba del porvenir, de la instrucción de los niños, presentaría dos ejemplos vivos: el del dignísimo sacerdote que representaba la diócesis y al notable catedrático de la Universidad de Valencia D. Pedro María López, que honraba con su presencia el acto, ha- ciendo de ellos justos elogios.

Para llegar á ser algo hay que seguir por el mismo camino que aquéllos emprendieron: por el camino de la virtud, el trabajo y la



